



Uno de cada dos empresarios señala ya la inseguridad jurídica como la principal amenaza para la economía y seis de cada diez descartan contratar

Un 58% asegura que no encuentra los perfiles que necesita, según el informe 'Perspectivas España 2024' de KPMG y CEOE

[Link de la noticia](#)

[Fuente](#)

Seis de cada 10 (un 58%) asegura que tiene dificultades para incorporar el talento necesario para alcanzar sus objetivos de negocio y un 66% asegura que la escasez de talento es hoy un "riesgo" para el crecimiento de sus empresas.

Casi a la par, la atracción y fidelización del talento. Se identifica como el segundo gran reto para las empresas por el 62%, prácticamente empatada por el primer desafío. Y es que un 48% de los empresarios y directivos que han participado en este sondeo afirman que la falta de habilidades y capacidades dentro de la organización supone un lastre para avanzar en su objetivo de transformación digital

La transformación digital se sitúa, igual que en 2023, como la prioridad estratégica más señalada por los empresarios españoles y es considerada el principal reto de negocio para el 63% de los encuestados.

Y es que, un 37% de los encuestados dice que implantará inteligencia artificial generativa "en los próximos meses", más del doble de los empresarios que asegura haberlo hecho ya (17%). Tres de cada 10 todavía no creen que sea el momento, o no les interesa, y descartan integrarla en su día a día durante este año.

"En las estrategias de crecimiento para este ejercicio destaca la progresiva integración de la inteligencia artificial generativa en las empresas, todo un reto en el nuevo escenario tecnológico en el que van a tener que desarrollar su actividad las empresas", explica Juanjo Cano ante las conclusiones del informe.

RETENCIÓN DEL TALENTO E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Este optimismo en cuanto a la evolución de la facturación y las inversiones contrasta con las dudas que aún les genera la situación económica del país y la evolución que ésta tendrá durante el año. Por ejemplo, más de la mitad (54%) considera que la coyuntura actual es "regular" y un 45% espera que la economía española vaya "a peor o mucho peor" antes de que concluya el ejercicio. Otro 41%, por su parte, cree que ni mejorará ni empeorará.

En cuanto a la creación de empleo, seis de cada diez no prevé aumentar sus plantillas este año. Un 15% dice incluso que

tendrá que recortarlas. Por contra un 40% de los empresarios encuestados sí espera hacer contrataciones este año, 2 puntos porcentuales más que en 2023.

En concreto, el 71% de los encuestados prevé aumentar su volumen de ventas durante los próximos 12 meses. En la encuesta del año pasado, el sentir era prácticamente idéntico: el 70% asegura que esperaba vender más en 2023. Por otro lado, mejora también el número de empresarios que asegura que aumentará sus inversiones este año (un 53% frente al 50% del año anterior).

Pese a que el líder de la patronal anticipa "una legislatura incierta y con equilibrios precarios", en la que se dibuja un escenario económico "de escaso apoyo al mundo de la empresa y un horizonte presupuestario de previsible tensión", los empresarios españoles confían en crecer este 2024 en términos de facturación, inversión y también, aunque de forma más cometida, en la creación de empleo.

EL 71% ESPERA VENDER MÁS

"Las empresas necesitamos un clima de confianza, de moderación y de entendimiento, con menor incertidumbre y con una mayor calidad normativa e independencia de las instituciones", asegura Garamendi. "Necesitamos un marco en el que se ponga en valor el papel de los empresarios y la empresa como motor de creación de riqueza y empleo, de prosperidad para el conjunto de la sociedad".

La encuesta que anualmente elaboran KPMG y la CEOE es un buen termómetro del sentir real del tejido empresarial del país por su muestreo. En esta edición han participado 1.367 empresarios y directivos de 23 sectores diferentes y de todas las comunidades autónomas. Y el 49% de ellos son presidentes, directores generales, propietarios o consejeros de sus empresas.

"Los resultados de la encuesta arrojan una elevada preocupación" en torno a estos tres asuntos, apunta Juanjo Cano, presidente de KPMG en España. "Y ante un contexto económico y geopolítico incierto, los líderes empresariales demandan estabilidad, especialmente en el ámbito normativo", precisa.

En este contexto, preguntados por los principales riesgos para la economía del país y, antes incluso de conocer el adelanto electoral en Cataluña y la renuncia del Ejecutivo a sacar adelante su proyecto de Presupuestos Generales del Estado, los empresarios llenan el podio de las grandes amenazas con tres problemas atribuibles a los responsables políticos: la inseguridad jurídica (señalada por un 48%), la incertidumbre política (por un 46%) y los cambios regulatorios (por el 30%).

Durante la pasada legislatura, el Gobierno de coalición sacó adelante 215 leyes. Muchas de ellas estaban relacionadas con asuntos laborales o fiscales y acabaron teniendo su reflejo en las operativas, procesos o incluso en las cuentas de resultados de las empresas. Para esta legislatura se espera que el ritmo regulatorio baje de intensidad, pero básicamente por la debilidad del Ejecutivo y la complejidad a la hora de cerrar acuerdos ante la polarización política.

Son vasos comunicantes. Así se desprende del último informe Perspectivas España 2024 que elabora KPMG en colaboración con la patronal CEOE y que este año ha alcanzado su vigésima edición. "Es muy significativo que la inestabilidad política se haya instalado como una de las grandes preocupaciones del tejido empresarial por su impacto sobre la seguridad jurídica, la incertidumbre y la estabilidad regulatoria", advierte Antonio Garamendi. "Una preocupación que se traslada a la caída de la inversión que ya estamos registrando en nuestro país", añade.

El sentir de los empresarios, que hace apenas un año señalaban inequívocamente a la inflación como la gran amenaza para sus negocios, ha cambiado radicalmente desde entonces: hoy, uno de cada dos empresarios apunta a la inseguridad jurídica como la principal amenaza para la economía española en los próximos 12 meses. La segunda, la incertidumbre política.